

EL DÍA DESPUÉS DE LAS GRANDES EPIDEMIAS

José Enrique Ruiz-Domènec

PRÓLOGO

LA EPIDEMIA PROTAGONISTA DE LA HISTORIA

[...] no se recordaba que se hubiera producido en ningún sitio una peste tan terrible y una tal pérdida de vidas humanas. Nada podían hacer los médicos por su desconocimiento de la enfermedad que trataban por primera vez; al contrario, ellos mismos eran los principales afectados por cuanto que eran los que más se acercaban a los enfermos.

TUCÍDIDES, Historia de la guerra del Peloponeso,
libro II, 47, 3-4

Incluso las epidemias tienen historia. Llegué a esta conclusión en los largos meses de confinamiento de la primavera del 2020. La Covid-19 fue la culpable. Millones de ciudadanos de todo el mundo se vieron obligados a permanecer en sus casas por orden gubernativa. Había que evitar el contagio a cualquier precio; de ahí el sentido profundo de la frase «con la plaga no se juega» que debimos interiorizar cada uno de nosotros, y cada uno a su manera. Se podía sentir una atmósfera dramática, en cada casa, pero las autoridades sanitarias prohibían, bajo pena de sanción, salir a la calle y visitar a los parientes y a los amigos. Naturalmente, todo el mundo hizo caso, mientras escuchaban por los habituales medios de comunicación las recomendaciones

de los expertos: nos dimos cuenta entonces de que estábamos en la «era de la responsabilidad anónima» que decía Karl Jaspers. ¿Qué es un ser humano encerrado, lejos de su rasgo más propio, esto es, la sociabilidad? Hay respuestas para todos los gustos.

Y así es como empezó esta aventura.

Un buen día de febrero, no recuerdo cuál, me pidieron que escribiera sobre las epidemias en la historia para el suplemento «Cultura/s» de La Vanguardia. Acepté, pues recordé que años atrás un maestro me hizo ver la necesidad de tener siempre presente la frase de Lord Acton, editor de la Cambridge Modern History, «ocupaos de un problema, no de un período». Me senté en mi estudio, la tarde caía en silencio, y comencé la tarea de mirar hacia atrás sin ira...